

# DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO,

**MENOS POLITICA Y RELIGION.**

Sale todos los días, ecepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

## Ferro-carril de la provincia de Murcia.

Cuando esta importante mejora agita todos los ánimos, ocupa todas las cabezas y es la conversacion obligada de los círculos todos; cuando todos aguardamos con honrosa y loable inquietud conocer los trabajos de las juntas nombradas para tratar, ordenar y resolver esta cuestion capital con la que existe indudablemente ligado el porvenir y la prosperidad de este privilegiado pais; cuando el interés de localidad lanzó en el debate á los apasionados defensores de las ciudades de Valencia y Alicante reclamando preferencia en la concesion de la línea para sus respectivas poblaciones; cuando tanta actividad y tan esquisito celo vemos

desplegarse con el fin de que se dispense, tal vez al favor y á la recomendacion, lo que solo se debe otorgar á la justicia y á la utilidad pública; cuando en ese terreno la solicitud de Cartagena es invulnerable, pareceria estraño que nuestra Sociedad económica, que tan eminentes patricios y tan distinguidas capacidades cuenta en su seno, guardara silencio profundo. Cese, pues, esa estrañeza: la Sociedad ha comprendido sus deberes y se apresura á cumplirlos. La esposicion que aseguida insertamos llena nuestros deseos; ofrece contestacion completa á los impacientes y satisface todas la necesidades de su posicion. Esperamos que con igual afan se ocupe de los beneficiosos proyectos de una caja banco de ahor-

ros y socorros y de una esposicion anual de los obgetos de la industria agrícola, fabrily de las bellas artes á imitacion de la de Valencia y de otras provincias.

*Esposicion que se cita:*

### SEÑORA:

Cuando todo induce á creer que no está distante el dia, en que la metrópoli de la nacion española, haya de ponerse en comunicacion con el Mediterráneo por medio de un camino de hierro; cuando se mira el interés con que algunas de las provincias marítimas del sud de la monarquía, concurren con sus legítimas influencias á solicitar para sus puertos respectivos la preferencia de eleccion en tan envidiable proyecto: la Sociedad económica de Murcia faltaría á uno de los deberes que

## POULETIN.

### La moneda de oro.

por

*Maria Icaro.*

(Conclusion.)

Á su vez cayó tambien enfermo, y me hallé sola en medio de los agonizantes, sin dinero, sin recursos de ninguna especie y precisada á buscar un médico en Paris donde todo me era desconocido, y despues sin medios para adquirir los medicamentos que mandase.

—Os visteis reducida á un estado tan horroroso! exclamó Bernard.

—Ay! si, amigo mio.

—Donde estaba yo? decia Bernard.

—No estabais muy lejos, contestó su muger.

—Yo?

—Si, vos, amigo mio, escuchadme.

Madama de Bernard continua.

—Me encontraba en la mayor miseria cuando una pobre muger que habitaba un cuarto cerca del nuestro vió á mis dos enfermos en sus tristes lechos próximos á espirar.

—Hija mia, me dijo, ¿por qué dejas morir sin recursos á esos pobres enfermos?

¡Ay de mí contesté á la pobre muger; nos vemos sin recursos, sin pan y sin agua: ayer vendí mi último harapo.

—Y por eso dejais morir á vuestros padres? ¿No sabeis que hay en Paris muchas casas de asilo para los enfermos pobres?...

El hospital.

Al oír esta palabra mis padres se estremecieron de horror, y yo palidecí. Se nos hablaba del último asilo de la desgracia, y por una prevencion natural de los ricos mirábamos el hospital como el último grado de infortunio que todavía nos faltaba. Nuestra vecina era una anciana que en el trascurso de su pobre vida habíase refugiado con frecuencia en estos asilos de la indigencia; se indignó por nuestra repugnancia á seguir sus consejos; nos ponderó las blandas y aseadas camas del hospital, el talento de los médicos y la esmerada asistencia de las hermanas de la caridad. Me dijo ademas que yo queria la muerte de mis padres y me hizo responsable de lo que sucediese: yo la escuchaba y conocia la verdad de sus razones: me incliné hácia el

